

La verdad es que la infancia de Roberto Bolaño fue la de un niño chileno de clase media como tantos otros. Si bien nació en Santiago –acompañando a sus progenitores– vivió en Valparaíso, Quilpué, Cauquenes y en la sureña ciudad de Los Ángeles. Su padre, León Bolaño, fue un camionero y boxeador amateur, su madre, Laura Ávalos, profesora básica y su única hermana de padre y madre (pues tuvo un medio hermano por parte de padre) es María Salomé que aún vive en España.

En los varios colegios donde estuvo Roberto en Chile y luego en México –sin que jamás le fuera diagnosticada– sufrió la dislexia lo que lo hizo algo introvertido, aunque siempre agudo. Quizás ya entonces estaba imaginando las creaciones que saldrían de su lúcida mente años más tarde. Quizás...

Quando en una entrevista para la revista catalana "Turia" se le preguntó si tuvo alguna influencia de sus padres en cuanto al gusto por la literatura, Roberto respondió: "No, la verdad es que, digamos en términos genealógicos, provengo de dos familias, una que arrastraba quinientos años de analfabetismo constante y riguroso, y la otra, la materna, que arrastraba trescientos años de desidia, también constante y rigurosa. En ese sentido soy la oveja negra en mi familia".



“...Roberto tenía un carácter complicado: Ese mismo carácter está presente en su escritura”.

“...Mi hermano nunca pensó en otra cosa que ser escritor. A los trece años, cuando nos íbamos al D.F., le dijo a mi madre: «Yo voy a ser escritor y un escritor no necesita estudiar”.

Fotografía tomada del sitio [www.paniko.cl](http://www.paniko.cl)

“Mi hermano tenía problemas con sus maestros, siempre se peleaba con ellos, decía que no le enseñaban nada. Cuando citaban a mi madre a la escuela, por la conducta de Roberto, los profesores le decían que por favor el niño no los avergonzara más en clases... Roberto, además de ser muy burlón, era un erudito. Leía mucho y te podía hablar con detalles tanto de un pueblo de África como de una batalla de Napoleón. A veces, incluso, te inventaba historias con esos datos solo para tomarte el pelo...”.

Entrevista a María Salomé Bolaño realizada por Ignacio Molina en 2005. Publicada en PANICO.cl



En 1968 –cuando Roberto estaba en plena adolescencia– su familia se traslada a México donde matriculan al joven en un colegio. Las cosas no resultaron como se esperaba. Su personalidad creativa e introspectiva y su casi obsesivo ímpetu lector le impidieron sentarse ocho horas diarias en una sala de clases. Según el mismo confesó en la novela “Amuleto” (1999) ahí “calentaba asiento” mientras que devorándose las obras de Horacio y Oviedo y la propia literatura mexicana, entre otros, se le “habría la molleja”.

En esos años de “ensanchamiento interno” –como les llamó– combinó sus largas estadias en la biblioteca pública de Ciudad de México, con pequeños “pololos” como reportero, la observación *in situ* de los hechos que desencadenaron la Matanza de Tlateloco en 1968 y sus consecuencias. También se dedicó a algunos escritos personales (sobre todo en poesía) e incluso a la venta de lámparas con la imagen de la Virgen de Guadalupe para “hacerse un pesos”.

Fue así como en ese convulsionado país, el mismo que vio nacer a Sor Juana Inés de la Cruz, Octavio Paz, Carlos Fuentes, Juan Rulfo y Laura Esquivel –entre tantos otros grandes de esas tierras aztecas– donde Roberto Bolaño se convirtió en escritor. ¡Gracias, México!

#### LA MATANZA DE TLATELOCO

El “Movimiento de 1968” marcó la historia contemporánea de México.

Este, que reunía sindicatos, agrupaciones de estudiantes, dueñas de casas, intelectuales y obreros perseguía forzar al gobierno a disminuir el autoritarismo reinante y liberar a los presos políticos. Si bien partió pequeño y pacífico, poco a poco fue convocando masivamente a la ciudadanía y envalentonándose hasta convertirse en un reto para las autoridades. Los ánimos se enardecieron, al punto que el 2 de octubre de 1968 en el encuentro entre las fuerzas policiales y los estudiantes se perpetró la matanza en la Plaza de las Tres Culturas de Tlateloco. Muchos muertos, cientos de detenidos y un sabor amargo, todo ello a días de la inauguración de las Olimpiadas de 1968, cuya sede fue México.



Fotografía tomada del sitio [www.reporteroshoy.mx](http://www.reporteroshoy.mx)

### LAS ANDANZAS DE UN "CHAVAL"

“Comencé a escribir poesía cuando conocí a los poetas mexicanos. Mi descubrimiento de la poesía fue algo gozoso. Escribir poesía no era sólo escribir poesía, era leer poesía, era vivir la bohemia mexicana, lo que hace un chaval a los dieciocho años, el inicio del sexo, de las juergas, de toda una vida”.

“Entrevista con Roberto Bolaño” de Dunia Gras en Cuadernos Hispanoamericanos (2000).



Fotografía tomada de <https://clublectura.castellnovo.wordpress.com>

Lucero Andrede, Roberto Bolaño y Bruno Montané en México (1977).

“Volarle la tapa de los sesos a la cultura oficial”, como consigna la frase de Roberto Matta, era el “leit motiv” del movimiento poético Infrarrealismo creado en 1975 en México. Emparentado con el Dadaísmo, el movimiento buscó una poesía libre de todos los cánones convencionales y romper con el *establishment* literario mexicano. De hecho, sus miembros solían irrumpir en recitales de poesía formales y –en un gesto poético– abuchear la presentación.

Roberto Bolaño –junto a otra veintena de poetas jóvenes mexicanos, entre los cuales estaba Mario Santiago Papasquiaro (1953-1998) quien fuera reconocido poeta mexicano y gran amigo suyo– gozó el infrarrealismo. Todo hasta 1977 en que Bolaño emigra a Barcelona y se despide del Movimiento. No sin antes dejar lista una antología que el mismo preparó titulada “Muchachos desnudos bajo el arcoíris de fuego” (1979) en la que once jóvenes poetas latinoamericanos (Bruno Montané y él incluido) dan cuenta de su arte.

“Nuestros parientes más cercanos: los francotiradores, los llaneros solitarios que asolan los cafés de chinos de latinoamérica, los destazados en supermarkets, en sus tremendas disyuntivas individuo-colectividad; la impotencia de la acción y la búsqueda (a niveles individuales o bien enfangados en contradicciones estéticas) de la acción poética”.

Roberto Bolaño en “Déjenlo todo, nuevamente: Manifiesto infrarrealista” en libro “Nada Utópico no es ajeno” (2013).

Si para todo joven artista llegar al Viejo Mundo es un sueño, para Bolaño fue la consagración. Tras acomodarse en un “sucucho” en un 4º piso del barrio El Raval de Barcelona (con baño compartido y la única ventana que daba a un patio interior) Bolaño se siente a sus anchas. Corría 1977. Empleándose en cuanto oficio pueda existir con tal de hacer un poco de plata para sobrevivir (hasta fue vigilante nocturno en un camping) se dedica a escribir. Junto a su amigo chileno Bruno Montané (otro ex del Infrarrealismo) hasta sacan un único número de la revista RVAC (Rimbaud vuelve a casa)...

De Barcelona se pasa a Gerona donde vive años de bastante angustia e incertidumbre laboral. Según él mismo confiesa, la correspondencia semanal entablada con el escritor chileno Enrique Lihn (1929-1988) fue uno de sus soportes. Así y todo, logra participar de varios concursos literarios del circuito europeo. De hecho, en 1984 publica su primera novela con un título largo y sugerente **“Consejos de un discípulo de Morris a un fanático de Joyce”**, escrito a dúo con el catalán Antoni García Porta. A los pocos meses saca a la luz la novela **“La senda de los elefantes”** con la cual recibe la distinción Félix Urabayan.



Fotografía tomada de <https://elpais.com>

Carolina López y Roberto Bolaño (2002).

Tras conocerse por una larga temporada y convivir varios años, en 1985 Bolaño se casa con Carolina López y se establecen en Blanes. Con esta catalana tuvo a sus dos únicos hijos: Lautaro y Alejandra. Se vino una temporada de cierta estabilidad económica y emocional que le generan una fecunda capacidad de creación literaria.



Fotografía tomada de [elperiodico.com.gt](http://elperiodico.com.gt)



**NOVELAS Y CUENTOS DEL PERÍODO**

- 1993 - La pista de hielo
- 1993 - Los perros románticos
- 1996 - La literatura nazi en América
- 1996 - Estrellas distantes
- 1997 - Llamadas telefónicas (cuentos)

Corría 1992 y en España estaba a sus anchas. Pero algo no andaba bien. Cierta decaimiento y, sobretudo, un cansancio sin mayor razón llevaron a Bolaño a consultar médico. Con menos de 40 años de vida y empezando su carrera ascendente, se encontró con la verdad a secas: tenía una enfermedad hepática a la que no le podría dar la pelea: era mortal.

Entonces, el autor que se declaró ateo a muy joven edad, que afirmó que “decir que estoy en deuda permanente con Borges y Cortázar, es una obviedad” y que reconocía como su poeta coterráneo favorito a Nicanor Parra y a Arthur Rimbaud como el universal, vivió años fecundos en publicaciones, en buenas conversaciones, en viajes, en risotadas y en... ¡todo lo que fuera aplazar el destino!

**“LLAMADAS TELEFÓNICAS”**

Fue su primer libro de cuento y se lo publicó la editorial española Anagrama, que hoy sigue siendo su casa editorial. Son 12 cuentos divididos en tres partes. En los primeros, el tema central son los escritores y la literatura, la segunda etapa se dedica a cuentos medios detectivescos y los terceros son esencialmente protagonizados por mujeres aguerridas. Con este volumen de cuentos Bolaño obtuvo el Premio Municipal de Santiago de Chile (1998), primera demostración de reconocimiento de su país de origen.

El libro –que fue dedicado a su señora Carolina López– tiene un cuento “El gusano” que es autobiográfico: un adolescente que abandona la escuela para dedicarse a leer, recorrer librerías y ver películas. En esas andanzas conoce a un mexicano mayor con cara de gusano y que siempre anda armado. Entonces...

“En realidad he tardado 20 años, que han sido de maduración. Transcurre entre 1976 y 1996 y el punto de partida ha sido de rememoración de mi amistad con Mario Santiago, uno de los grandes poetas mexicanos de este siglo. Aunque era unos meses menor que yo, murió hace poco. Era un poeta excepcional, un hombre que sólo escribía poesía... Con esta novela quiero retratar el paso del tiempo, el envejecimiento de una gente como mi generación que pretendió hacer la revolución armada y se nos fue como un sueño”.

Roberto Bolaño al describir el porqué de “Detectives Salvajes” (1998).

Publicada por Anagrama en 1998 y ya traducida a una docena de idiomas, “Detectives Salvajes” es sin duda su obra magna ¡al menos en vida!

La escribió en España en un plazo de 14 meses, sabiendo ya que el tiempo le corría en contra. ¿Qué se ha dicho de ella?

Para Jorge Edwards, Premio Nacional de Literatura (1994) la novela es de la familia literaria de “Rayuela” de Julio Cortázar.

Por su parte algunos críticos españoles hablan de ella como asociada a la literatura de Joyce e incluso a la obra de Cervantes.

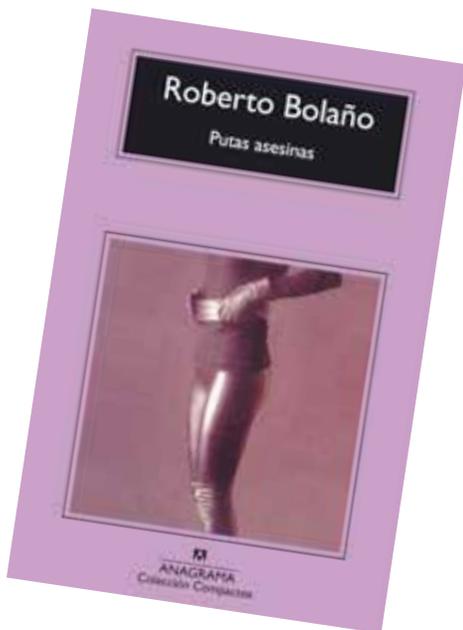
Ahí están Arturo Belano, el protagonista de “Detectives Salvajes” (y a la vez el alter ego del propio Bolaño) compartiendo reflexiones con Ulises Lima (personaje que representa a Mario Santiago Papasquiaro, el gran amigo de Bolaño que murió en 1998) y otros tantos poetas y personajes de ese México de los años ‘80 del siglo XX.

Luego, (en la 2ª parte) se hacen presentes poetas (entre ellos la bisnieta de Trotsky y un poco versado neonazi austríaco que entonces vivía en México), académicos y editores del mundo entero. En la 3ª y última parte de la novela, Bolaño nos transporta al desierto de Sonora (en la costa este de Estados Unidos) donde Belano y Lima siguen repensando la humanidad hasta el infinito. ¿Cuánto de ficción y cuánto de realidad en todas estas premiadas páginas de Bolaño?

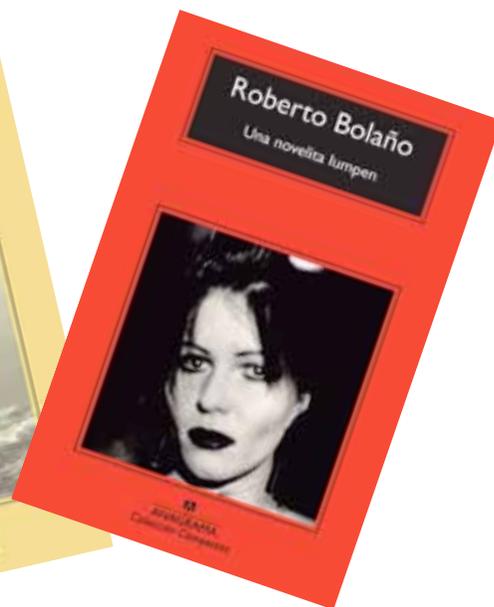
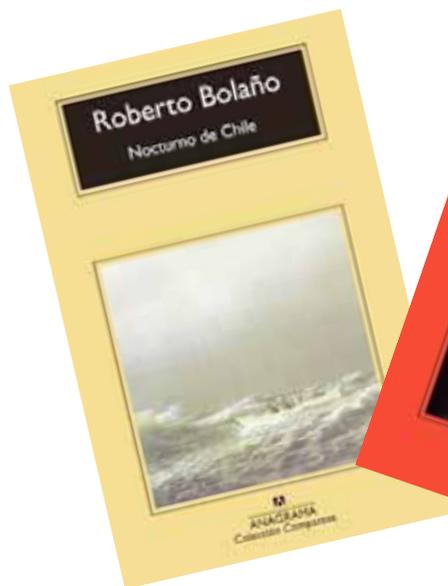
**PREMIOS A LA NOVELA**

- Internacional Rómulo Gallegos, VENEZUELA (1999)
- Consejo Nacional del Libro, CHILE (1999)
- Heralde de Narrativas Hispánicas, ESPAÑA (1998)
- Círculo de Críticos de Arte, CHILE (1998)





Una vez reconocido *urbe et orbi* por "Detectives Salvajes", Bolaño sigue adelante. Lo acompaña esa sensación escalofriante de sentir que no tiene todo el tiempo del mundo. Decide visitar Chile, ¡luego de 25 años de ausencia! Lo hace en 1998 y en 1999. En su tierra de origen es recibido como un cantante pop. Entrevistas varias, genio y figura de la Feria Internacional del Libro de Santiago 1999, encuentros con Diamela Eltit, Pedro Lemebel y Nicanor Parra y el furor de los jóvenes por verlo, tocarlo, escucharlo... Pero él vuelve a España. Lo esperan varias novelas por escribir y un libro de cuentos que lo llevarán a la fama universal.



#### "NOCTURNO DE CHILE"

Bolaño la quería titular "Tormenta de mierda". En ella se respira el desconcierto y hasta cierta forma el asco y/o desprecio que le produjo el Chile que encontró en las postrimerías del siglo XX. En sus propias palabras, «Nocturno de Chile es la metáfora de un país infernal. También es la metáfora de un país joven, de un país que no sabe muy bien si es un país o un paisaje».

La novela cuenta la historia del sacerdote del Opus Dei que dió clases de ideología marxista a Augusto Pinochet y que participó de tertulias literarias en la casa de una escritora en cuyo sótano se torturaba a opositores al Régimen Militar. El padre Urrutia se ha convertido en un crítico literario severo y reconocido que escribe bajo un pseudónimo.

#### POST "DETECTIVES SALVAJES":

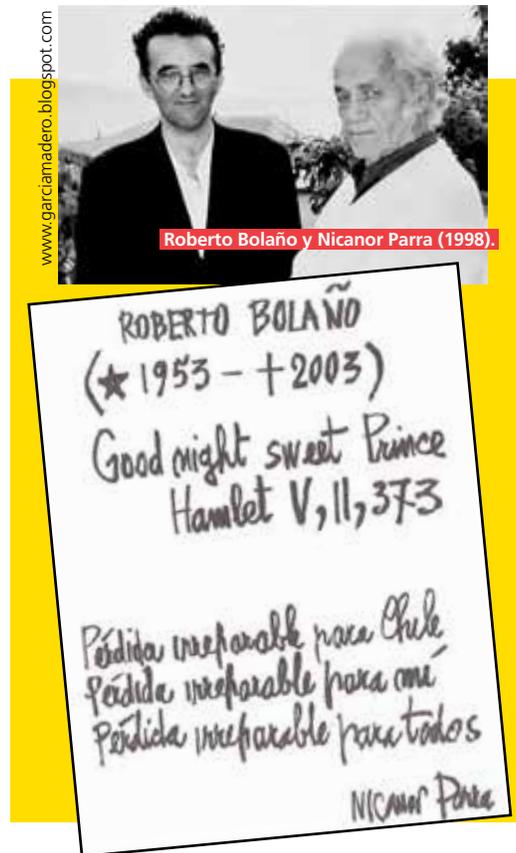
- "Una novelita lumpen" (2002)
- "Amberes" (2002)
- "Putas asesinas" (2001)
- "Nocturno de Chile" (2000)
- "Amuleto" (1999)

#### "UNA NOVELITA LUMPEN"

Su novena y última novela publicada en vida, está contada en primera persona. Ambientada en Roma, nos da indicios de la existencia de Bianca quien queda huérfana a poca edad. Ella camina hacia su madurez a través de "las peores y más interesantes facetas de la sexualidad y el engaño", según el propio Bolaño. La novela fue adaptada para el cine por la directora Alicia Scherson en 2013. El año siguiente ganó el Festival de Cine de Rotterdam, Holanda.

En una entrevista para La Tercera a mediados de junio de 2003, el escritor había afirmado: “El doctor me va avisar 5 horas antes y en ese tiempo tengo que pedir perdón, hacer mi testamento y poner mi alma en funciones”. A las 2:30 horas de la madrugada del 5 de julio de 2003, en el hospital Vall ‘Hebron de Barcelona murió Roberto Bolaño Ávalos. ¿Causa? Una insuficiencia hepática con la que lidió por más de una década. Entonces tenía 50 años, dedicaba todos sus buenos momentos (que no eran muchos) a escribir frenéticamente su “2666” y estaba tercero en la lista de espera para un trasplante de riñón que nunca se realizó. Aún lejos de la estrella mediática en la que se convirtió –casi una leyenda– y con ese guiño de ironía que le era tan propio, Bolaño abandonó este mundo.

“Era pobre, vivía en la intemperie y me consideraba un tipo con suerte porque, a fin de cuentas, no había enfermado de nada grave. Abusé del sexo pero nunca contraí una enfermedad venérea. Abusé de la lectura pero nunca quise ser un autor de éxito. Incluso la pérdida de dientes para mí era una especie de homenaje a Gary Snyder, cuya vida de vagabundo zen lo había hecho descuidar su dentadura. Pero todo llega. Los hijos llegan. Los libros llegan. La enfermedad llega. El fin del viaje llega”.



“Follar es lo único que desean los que van a morir. Follar es lo único que desean los que están en las cárceles y en los hospitales. Los impotentes lo único que desean es follar. Los castrados lo único que desean es follar. Los heridos graves, los suicidas, los seguidores irredentos de Heidegger. Incluso Wittgenstein, que es el más grande filósofo del siglo XX, lo único que deseaba era follar. Hasta los muertos, leí en alguna parte, lo único que desean es follar.”.

Extractos del texto “Enfermedad + Literatura=Enfermedad” dedicado a su doctor, Víctor Vargas. Publicado en volumen póstumo “Gaucho invisible”.

“Cuenta Canetti en su libro sobre Kafka que el más grande escritor del siglo XX comprendió que los dados estaban tirados y que ya nada le separaba de la escritura el día en que por primera vez escupió sangre. ¿Qué quiero decir cuando digo que ya nada le separaba de su escritura? Sinceramente, no lo sé muy bien. Supongo que quiero decir que Kafka comprendía que los viajes, el sexo y los libros son caminos que no llevan a ninguna parte y que, sin embargo, son caminos por los que hay que internarse y perderse para volverse a encontrar o para encontrar algo, lo que sea”.

En 2004 –su editor Jorge Larralde (de Anagrama) junto al crítico literario Ignacio Echeverría– tomaron la decisión de publicar en un solo gran volumen lo que Bolaño tenía pensado hacer en partes separadas. Así "2666" lo hizo renacer de las cenizas.

A su novela póstuma (de 1.119 páginas) le sucedieron los reconocimientos y premios tanto en Chile (Premio Altazor y Premio Municipal de Santiago) como en el mundo, así como su traducción a varios idiomas y uno de los textos favoritos de la crítica especializada. Quizás el más significativo de estos honores fue el de la revista TIME. Esta afamada publicación estadounidense, creada en 1923, le confirió el título del libro del año 2006.

“2666 es una obra tan bestial, que puede acabar con mi salud, que ya es de por sí delicada. Y eso que al terminar “Los Detectives Salvajes” me juré no hacer nunca más una novela. Llegué a tener la tentación de destruirla toda, ya que la veía como un monstruo que me devoraba”.

Extracto de la entrevista por Antonio Lozano, revista Qué Leer, BARCELONA (2001).

Encabezada con el siguiente epígrafe de Charles Baudelaire: «Un oasis de horror en medio de un desierto de aburrimiento», la novela ocurre en la ciudad ficticia de Santa Teresa, que alude inequívocamente al poblado de Juárez en México, ese que se hizo famoso en el mundo por los feminicidios masivos y sucesivos.

**¿CUÁL ES EL DEFECTO PROPIO QUE DEPLORA MÁS?**

Soy demasiado viejo para establecer un ranking. Yo soy una persona llena de defectos y todos son deplorables.

**Bolaño en Diario La Tercera, Santiago de Chile (2000)**

**¿CREES EN LA INSPIRACIÓN O EN LA CONSTANCIA?**

En la constancia. Pero cuando llega la inspiración te das cuenta de que la constancia es una verdadera mierda.

Lo que hay que hacer es provocar la inspiración, y para hacerlo hay que ser constante.

**Bolaño en Revista Qué Leer, Barcelona (1999).**

**¿QUÉ ES LO QUE QUIERE QUE NOS QUEDE COMO GESTO EN EL ROSTRO A NOSOTROS, SUS LECTORES?**

Primero, que cada lector es dueño de su propio rostro, y que yo no tengo nada que ver con el estado en que quede ese rostro. Y segundo, que si por casualidad cada lector ha podido ver en mis libros a alguien cercano a él, pues yo me daría por satisfecho.

**Bolaño en Programa Perfiles, Radio Francia Internacional (2002).**

**¿HABRÁ OCASIÓN DE LEER A ROBERTO BOLAÑO COMO A UN CLÁSICO EN EL FUTURO?**

El tiempo nos fosiliza a todos. Pero si de algo se reía él, era de la posteridad. Bolaño ha demostrado que sabe resistir las modas: murió hace ya catorce años y la expectación, atención y admiración que despierta su obra actualmente son tanto o más elevadas.

**Ignacio Echevarría (crítico literario español) en Diario El Día, Córdoba (2017)**

**¿ES RESPONSABLE SOSTENER HOY QUE BOLAÑO NO TENÍA GRANDES AMBICIONES LITERARIAS?**

Bolaño tenía grandes ambiciones literarias, de eso no hay dudas. Sin grandes ambiciones literarias no se escribe una obra como 2666. Sin embargo, no creo que pensara en términos de una carrera literaria.

**Entrevista a Chris Andrews (que tradujo casi toda su obra al inglés) en Diario La Tercera (2014).**

**“A veces me creía pésimo, a veces fracasado, pero siempre un escritor”. Estas palabras del propio Bolaño nos confirman no solo que fue un escritor, sino que fue uno de los nuestros más significativos del siglo XX. Y que su pertinencia está intocable.**

Desde 2007, el Ministerio de las Culturas, las Artes y el Patrimonio (antes Consejo de la Cultura) entrega el premio Roberto Bolaño a la creación Literaria Joven. Asimismo, en 2008, la Universidad Diego Portales creó la Catedra Abierta en homenaje a Bolaño.

**Sus libros se venden como “pan caliente”, su obra se estudia en universidades extranjeras y los ensayos con respecto a su trabajo abundan. En el Sanfic 2018 se estrenó un documental “La biografía inventada” (de Nicolás Lasnibat) que sigue los pasos de Arturo Belano, el alter ego del escritor.**

Muchos dicen que si hubiera vivido más, nos hubiera dado el privilegio de darnos un tercer Nobel de Literatura, quizás... Hoy, a 15 años de su muerte, su obra no expira: inspira.

